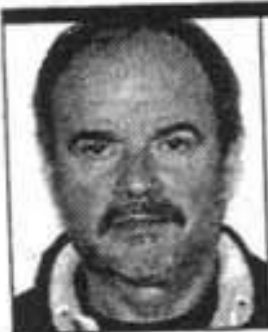


REFLEXIONES DOMINICALES

A vueltas con el catalán

JUAN NAVARRO
PUIGDEMASA

Como diría el muy honorable Jordi Pujol, siendo convenido a tema inoportuno: "Avui no toca parlar d'això", y escurría el bulto cucamente hacia otros derrotados. En burda emulación les diría que hoy no me tocaba escribir sobre el tema que a continuación expongo; pues pensaba hacer una disertación meramente filosófica y existencial, sobre "El Chinche Ibérico en Período de Crisis Cuartelera". Mas a petición expresa de algunos lectores sensibilizados con la polémica del catalán, pospongo tan interesante tema para abordar el que ellos me incitan: El manido y cansino tema del catalán. Lengua que, al parecer, a muchos aún se les antoja un inteligible dialecto del chino introducido en nuestro país para tocar las narices a quienes no lo entienden.

Aclarado ello, me dirijo al excitado lector de Sant Lluís que en misiva correcta dirigida a mí, cuestiona ciertos métodos que se pretenden utilizar para recuperar los derechos abolidos de una lengua hacia su total normalidad; pese a que ello comporte la adopción de medidas antipopulares que molestan a los detractores de siempre, y se escandalizan si el catalán quiere recuperar su hegemonía al lugar que le corresponde. Podrán molestar o no, las medidas a tomar; pero para salvaguardar un patri-

monio cultural de la humanidad y de los pueblos milenarios que lindan con el Mediterráneo son necesarias. A grandes males, grandes remedios.

Acato de buena voluntad que el programa de las fiestas de la Mare de Déu de Gràcia se edite en catalán. A igual manera, entiendo que a usted le encantaría verlo publicado en impropio castellano cual sucedía antaño, y ninguno de ustedes se dio a protesta ante el olvido impúdico del catalán. Como tampoco se quejará, supongo, de la cuña radiofónica que propaga el alcalde Arturo Bagur en indeliberado castellano para disgusto de otros. Desde luego, residiendo yo en Madrid, no osaría ni en los sueños más kafkianos, pretender que los festejos de La Paloma se enunciaran en catalán al dorso del programa, habida cuenta que también es lengua oficial reconocida en la Constitución española, y que en la capital de España habitan muchos catalanes y otros ciudadanos de otras comunidades con lengua propia. Pero no perderé mi tiempo reivindicando imposibles, siendo que nuestra propia lengua es cuestionada sin rubor por los hispanófonos que moran lejos de sus páramos y en tierras distintas. ¿Cómo iba yo a osar tal pretensión en aposentos borbónicos?: En el epicentro del alma del "Oso y el Madroño": Me colgarían patas arriba en la Cibeles, sin esperar los actos festivos del Real Madrid, si vuelve a ganar la liga.

Hemos sido desde siempre una lengua de milagrosa subsistencia, aún no tolerada, prohibida en ocasiones, martirizados de forma humillante si al casual nos delatábamos por nuestro acen-

"Muy de acuerdo que no se debe obligar a nadie a rotular en catalán si no hay buena voluntad para ello"

to u habla. ¿Qué persona ya mayor no recuerda vejación por haber incurrido en la torpeza de hablar catalán en lugar inadecuado? Recuerdo perfectamente en mi niñez el ser expulsado de clase por hablar el "perro" tal cual decía el profesor falangista de turno. Si usted acusa al Gobierno balear de usar métodos totalitarios para imponer el catalán, no olvide los que emplearon ustedes y aún practican, para reducir la nuestra a mínima expresión y para que esto sea así, recurren a todos los ardides: desde quejarse de forma lamentable en las cartas dirigidas al periódico de su irrisoria discriminación, hasta inventar leyendas urbanas de lo mal educados que son los "catalanes" con respecto a ustedes castellano-parlantes, al responderles siempre en catalán ante la ignorancia que manifiestan de nuestro idioma, o de mandarlos a destinos equivocados si al casual nos preguntan. Ello no tiene otro nombre que el de pataleos fóbicos.

Lógico y natural que las autoridades en temas lingüísticos adopten medidas para que algo tan nuestro como la lengua materna sobreviva entre nuestros

entrañables paisajes, ante posibles invasiones que no tienen más propósito que utilizar su lengua con fines colonizadores, o despreciar e ignorar totalmente, los otros patrimonios culturales que alientan bajo los magmas ibéricos. Es un acto de responsabilidad ciudadana, de generosidad, de inteligencia sutil: En lugar de patalear y de sentirse víctimas de un complot lingüístico; mejor sería aclimatarse allá donde se fue procediendo igual que los nativos del lugar. Lo dijo Cervantes en boca de don Quijote: "Allá donde fueres haz lo que vieres". Y si a mengano le ha tocado en suerte venir a vivir aquí entre nosotros... Que se sienta uno más. Para la integración de buena fe a nadie se le ponen pegos. Todo lo contrario. Será siempre bienvenido todo aquel que acepte sin trabas la idiosincrasia propia del país. Aunque ello comporte el conocimiento de otra lengua. Saber es crecer. Lo otro son excusas de seres negados que se reducen a sí mismos, con soflamas cretinas dispuestos a enrarecer un paraíso de buena convivencia con los tópicos de siempre. "Si no fuera por el catalán..."

Muy de acuerdo que no se debe obligar a nadie a rotular en catalán si no hay buena voluntad para ello. En un mundo cada vez más globalizado se me antojaría un retroceso. Carpetovetismo a la catalana que es tan deleznable como aquellos que tratan de imponer su lengua imperial por encima de todas. Las personas medianamente inteligentes sabemos que los negocios no ganan su prestigio por los rótulos, sino por la calidad de sus servicios. Todos deberían saberlo...

CARTAS DEL LECTOR

telefax: 971 35 19 83
redacción@menorca.info

Carta a
Ciudadanos de
Menorca: Un
català emprenyat

Por favor, señores! ¿Por qué no dejan en paz a la lengua catalana? Dejen de decir mentiras. A qué han venido a Menorca, ¿a sembrar la discordia, como hicieron en Catalunya? Divide y vencerás, éste es su lema. Dicen ustedes que el programa de las fiestas de Mahón está redactado en catalán estándar, no en menorquín ¡Qué gracia!, y si fuera redactado en castellano, ¿cómo tendría que ser? ¿Estándar? ¿Colombiano? ¿Mexicano? ¿Venezolano?, porque según su teoría éstas serían lenguas propias. ¿No les parece que todo es la misma lengua? Ustedes siempre intentan crear la confusión con el catalán y el menorquín a fin de dividir y debilitar la lengua.

Yo creo que ustedes ya saben perfectamente que se trata del mismo idioma. Mentiras y más mentiras. Se per-

mite dar consejos al Sr. Izaguirre en el pregón de las fiestas, pero como pudieron ver, sus temores fueron vanos, habló en castellano y no, como ustedes predijeron, en catalán. ¿Quién se siente ahora discriminado? ¿Coinciden ustedes en que esto es un desprecio hacia los restantes miles de mahoneses de habla menorquina? ¿Somos ciudadanos de segunda? También habla en su carta, palabras textuales: "Otros emigrantes de países hermanos, que creyendo haber llegado a España escolarizan aquí a sus hijos forzados a hablar una lengua distinta a la suya". No se preocupen, ellos están acostumbrados a estas cosas. Les pasó lo mismo hace unos años cuando los conquistadores españoles les obligaron a aprender castellano en su propio país y no siempre de buenas maneras precisamente. Les aniquilaron su propia lengua y cultura y ahora se permiten llamarles países hermanos, después de haberlos masacrado. ¿Acaso intentan hacer Uds. lo mismo con la cultura catalana?

Les recuerdo que Cataluña es la comunidad española que acoge a más emigrantes y parece ser que no tienen ningún problema con la lengua, ya que

siguen llegando a miles. Por algo será. ¿Por qué se ataca tanto el catalán, siendo uno de los idiomas oficiales de España?

El gobierno promociona en varios lugares del mundo centros del Instituto Cervantes para la conservación y divulgación de la lengua castellana, con grandes inversiones económicas que pagamos todos los españoles, incluidos menorquines y catalanes.

En otros lugares del mundo se enseña catalán sin el apoyo del gobierno español, a pesar de ser una de las diez lenguas más habladas de Europa.

Pero para nuestra vergüenza, en la España de habla castellana, no se promociona para nada la lengua catalana, más bien al contrario, se demoniza y ataca continuamente, como es el caso de la carta de Ciudadanos y otras que aparecen en este periódico.

Señores de Ciudadanos: les recuerdo que la isla de Menorca sólo representa un 0,7% de catalanoparlantes. Pero ni la pequeñez de esta isla, ni su escaso número de habitantes, pueden negar la existencia de un pueblo de buenas gentes, acogedoras y de cultura y personalidad propias que hay que res-

petar, como nosotros respetamos la cultura castellana, sin intromisiones en sus fiestas propias.

Señores de Ciudadanos: la palabra ciudadanos me sugiere que todos somos iguales. Por eso me atrevo a pedirles, ya que son un partido político, que podamos ver en Menorca cine en catalán, o que algún periódico se publique en catalán íntegramente, y tantas otras cosas oficiales que se podrán hacer en nuestra propia lengua.

Sin ánimo de molestarles, si lo consiguen, yo me afilio a su partido, porque siempre me he considerado un ciudadano del mundo, que no es, ni más ni menos, que respetar todas las culturas.

Por favor, no hagan escritos que puedan enrarecer el sentido de las fiestas, que el Sr. Izaguirre hable como le plazca. Los menorquines jamás hemos impuesto una lengua a nadie; por el contrario, nos la han impuesto a nosotros.

Lo importante es que disfruten de las fiestas y lo pasen bien.

Bones festes a tots!!

Un cordial saludo de: Un català emprenyat

FRANCISCO NAVARRO PUIGDEMASA
Es Mercadal